

Actas del
VI Congreso Internacional
***CELEHIS* de Literatura**
Literatura argentina, española y latinoamericana



(Rufino Tamayo, Sandías, 1968)

6, 7 y 8 de noviembre de 2017
Mar del Plata, Argentina



Actas del VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura / Acosta, Ricardo ... [et al.] ; compilado por Virginia P. Forace; María Pía Pasetti. - 1a ed . - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-544-817-9

1. Estudios Literarios. 2. Actas de Congresos. I. Acosta, Ricardo, II. Forace, Virginia P., comp. III. Pasetti, María Pía, comp.

CDD 807

Fecha de catalogación: 21/03/2018





CENTRO
DE LETRAS
HISPANOAMERICANAS

Facultad de
Humanidades / UNMDP
Portal de Encuentros

Actas del VI Congreso Internacional

Celefhis

de Literatura

ISBN 978-987-544-817-9

**María Teresa Andruetto:
lo maravilloso en su escritura para niños.
De configuraciones y reconfiguraciones**

Rocío Malacarne

UNMDP

¿En qué fuente beben los escritores para niños en nuestros países? Lo universal y lo local, lo clásico y lo contemporáneo, lo destinado a niños y lo publicado para adultos nos agitan y nos azuzan en una red de tensiones, donde la mayor riqueza es el desacato, el desacomodo y el cuestionamiento, todos ellos propicios para la creación.

Andruetto

En este escrito se realizará un esbozo de algunas modulaciones del género maravilloso dentro de la poética de la escritora argentina María Teresa Andruetto, observando su inscripción en la tradición y sus reescrituras. Los textos literarios citados son un recorte de publicaciones catalogadas como para niños donde se perciben recurrencias, rupturas y una actualización que reposiciona a lo maravilloso dentro de la producción de la autora, atravesada por su vínculo con la tradición oral y la hibridez genérica: *La durmiente* (2010), *Benjamino* (2005; 2014) y *Zapatero pequeño* (2012). Además del análisis textual, se focalizará en los soportes de lectura de las distintas ediciones (Chartier 1994), dando cuenta de los nuevos modos de leer que puede habilitar cada una: libros ilustrados, álbumes, donde la imagen acompaña al texto escrito o lo reconfigura; cuentos editados en antologías o en libros independientes. Es decir que se valorará al libro como un objeto estético complejo, capaz de habilitar construcciones de sentido diversas.

La poética de María Teresa Andruetto parece configurarse a partir de la conocida fórmula “Había una vez”, aquella que, con sus variantes, instala un momento de contar, de transmitir la palabra, una historia lejana en tiempo y en espacio que llega para, nuevamente, ser narrada. Si se piensa a quien media una lectura como alguien que tiende un lazo, un vínculo, una voz, una hebra entre dos momentos, dos experiencias, se podría observar en esta autora que la mediación es, a partir de la narración, movimiento que articula al género maravilloso con nuevos escenarios y temporalidades posibles.

Este vínculo entre tiempos y espacios diversos también se relaciona con otra de las matrices estructurantes de la escritura de Andruetto: el relato, la memoria y la tradición familiar. En muchos de sus textos aparecen menciones a algunos miembros de su familia y, siempre, atravesados por la palabra: por ejemplo, resulta clave la figura de un padre italiano, su abuela y una de sus hijas, también poeta. En el caso de sus antepasados, éstos sirven como transmisores de historias de Italia, muchas de las cuales se articulan genéricamente con lo maravilloso, como sucederá con *Zapatero pequeño*, dedicado a “la nonna Felicitas” y con un epígrafe que dice que “En los cuentos, como/en la vida, siempre/ hay lobos y hay/corderos.” (2005: 8), un dicho piemontés, como su familia.

La acción de recordar y de escribir a partir del recuerdo, como un acto de seguir contando, es propio de lo que ha sucedido con los cuentos maravillosos históricamente. Al decir de Graciela Montes, estos relatos, “los cuentos de hadas, los cuentos infantiles tradicionales, son de todos y son de nadie, [cualquiera estaría seguro de] que cualquier versión es la original, que no hay confrontaciones, que nadie exige la fidelidad a un texto. “Texto sin texto” llama Marc Soriano a los *Cuentos de mamá Oca...*” (1979: 7).

La durmiente, un libro álbum de Andruetto e Itsvansch, a nivel paratextual, además del título que establece un diálogo intertextual con “La bella durmiente”, cuenta

con una sugerencia editorial: “Desde 6 años”. Pero, esta lectura, que editorialmente parece cercarse en la niñez, se amplía apenas descubiertas las primeras páginas. En esta versión habrá una princesa rica, pero no un príncipe azul y, por lo tanto, tampoco existirán besos que despiertan, sino revoluciones que lo hacen por medio del sonido del pueblo (“trompetas. Y tambores. Y arcabuces. Y cañones”. 2010: 30).

El recorte etéreo realizado en la primera edición da cuenta, a su vez, de determinada representación de lo femenino en vínculo con los cuentos de hadas que tiende a asociarlos con la niñez; el mercado parece necesitar servirse de eso. Respecto al canon, Andruetto, en *Hacia una literatura sin adjetivos* (2009), presenta una literatura capaz de independizarse de ciertas caracterizaciones que le son externas, como por ejemplo las de “infantil” o “juvenil”. Éstas, si bien pueden resultar útiles en ocasiones, en otras, suelen funcionar como barreras que dificultan una circulación libre de los chicos en la lectura, ya que ellos se convierten en censores que valoran de acuerdo a dichos parámetros ajenos al relato.

Además, este libro álbum es atravesado por imágenes de Istvansch que incorporan pinturas de Velázquez, Murillo, Delacroix, fotografías y artículos de revistas bajo títulos como “Máscaras de belleza”, “Alegría y color en los repasadores”, entre otros. Es decir, que el personaje femenino ya no parece ser el del cuento tal vez conocido por los lectores, sino uno nuevo, alguien que da cuenta del hambre de un pueblo, de las injusticias sociales, porque “No fue como dicen los cuentos.” (2010: 16). Así, la relectura que propone este cuento se presenta como un movimiento capaz de reactualizar sentidos. ¿Por qué leer una historia maravillosa? ¿Cómo la han leído la autora y el ilustrador? ¿Es posible volver a contar y, al mismo tiempo, volver a leer?

De esta manera, en este libro álbum, se observa un contrapunto con otras mujeres que han circulado en ciertas representaciones como las de las revistas

femeninas y el cine, por ejemplo. “Vive emancipada, pero... ¿es feliz?” (17); “A la lima y al limón / que no tiene quien la quiera... / a la lima y al limón / te vas a quedar soltera...” (17); “Alegría y color en los repasadores” (14), entre otras frases que resuenan en las imágenes. Claramente, la ilustración de la durmiente que se cubre los ojos en la tapa del libro da cuenta de qué representación se sigue; parece ser una oportunidad de revisar críticamente esas imágenes de lo femenino, aún presentes actualmente. Aquí, justamente, lo revolucionario no será preocuparse por una buena máscara de belleza, sino cerrar los ojos ante eso, dejar cierto concepto de alegría de lado, y abrirlos por el pueblo.

En este ejemplo se observa cómo el género y la figura femenina cobran protagonismo y resultan estructurantes en la poética de Andruetto. Posicionarse dentro de la tradición infantil relacionada con lo maravilloso establece un contrapunto que le sirve para habilitar, como en este caso, nuevas imágenes de lo femenino, donde la mujer no está al servicio de figuras patriarcales dominantes, sino que se presenta de forma independiente, con una autoridad discursiva que le permite tener voz y articular relatos.

Estas actualizaciones genéricas habilitan modos de leer que se acercan y se distancian del cuento maravilloso tradicional. En este sentido, la autora cordobesa menciona que le “gusta mucho más que la literatura sea un remolino, siempre desacomodándose.” (2009: 7). Esa metáfora, también, podría utilizarse para hacer referencia a las recuperaciones discursivas de su literatura como un remolino que retoma rasgos y características propios de los relatos maravillosos; determinada concepción de lo maravilloso y la infancia parecen estallar y reacomodarse en nuevos universos de significación. Este hacer y parecerse a, tomar y distanciarse de lo tradicional, es un movimiento continuo en los textos seleccionados de la autora. La tarea de recopilar, de cómo “algunas historias llegan a mi corazón”, tiene relación, como lo

reconoce ella en su presentación personal incluida en la edición de *Benjamino* (2005), con las narraciones hechas, en su infancia, por su familia: leyendas y otras historias que se sabían orales. Andruetto, entonces, se sabe también en escenas de lecturas propias, capaces de configurar su figura como escritora en torno a la eternidad de los relatos, que necesitan ser contados.

Este desplazamiento es reconocido por la escritora en “El ojo en la escena” (2009), donde da cuenta de algunas cuestiones propias de su escritura y, en relación con los cuentos tradicionales y la literatura moralista, menciona que trabaja a partir de “material desechado” y lo reutiliza en nuevas combinaciones. También, ocurre lo contrario cuando de algo novedoso genera un efecto de conocido y antiguo, “como quien hace pátinas sobre un mueble nuevo para avejentarlo.” (71). Es decir, que ambas estrategias suponen una superficie que se relaciona directamente con algo anterior; aquí, la tarea del narrador será recuperarla por medio de nuevas formas de contar.

Otro rasgo característico es el de la reedición de algunos de sus cuentos, antes incluidos en antologías, en libros independientes, dando cuenta, de esta manera, de un movimiento de recursividad y actualización que apuesta desde el proceso editorial a generar dispositivos complejos que se trasladan desde el margen al centro (Bourdieu 1983). En este sentido, es necesario tener en cuenta distintas configuraciones de Andruetto en el campo editorial, pensando cómo el reconocimiento ha tenido que ver con premiaciones tales como el Hans Christian Andersen en 2012 y con su lugar en la literatura para niños.

Como se mencionó, resulta productivo pensar en las reescrituras que hace Andruetto del género maravilloso como momentos de actualización de ciertas matrices de percepción (Link 1992). El lector lee en clave de género, establece patrones particulares que obedecen a una tradición y debe reactualizarlos desde la nueva

propuesta: ¿cómo leer lo maravilloso en Andruetto? Estas observaciones se realizan desde la esfera textual, como se mencionó en el caso de *La durmiente*, y, también, desde lo paratextual. Este último nivel de análisis resulta operativo para, más allá del género, dar cuenta de la figura de esta escritora argentina en el campo de la literatura para niños.

Lo que sucede con *Benjamino* es interesante en relación al reconocimiento de la escritora, ya que la edición de Sudamericana que contenía los cuentos “Benjamino” y “Zapatero pequeño” se modifica al editarse los dos en forma independiente. Ambos, versiones de cuentos maravillosos que se centran en la figura de un pequeño personaje que, luego de pasar distintas pruebas, resulta victorioso ante distintas formas de poder como lo son un ogro o un lobo -pares maniqueos clásicos-. Dice la autora:

Mi abuela Felicitas (...) había nacido en un pequeño pueblo del Piamonte, al norte de Italia, y de esa región vinieron hasta mí las aventuras de *Gioaninn ca boija* (Juancito, el que se las ingenia) y *Citavtin cit¹* (el zapatero pequeño), que nos contaba, tal vez para mostrarnos que, por más pequeño que uno sea, puede, con algo de astucia y un poco de suerte, engañar a los lobos y a los ogros. (2005: 58).

En este caso, el relato mantiene las variables propias del género y no son resemantizadas, como en *La durmiente*, pero sí el cambio editorial promueve nuevas lecturas.

Por un lado, *Benjamino* es una apuesta de Alfaguara (2014) que posee imágenes de quien fuera su par artístico anteriormente, Cynthia Orenszajn. Por otro, *Zapatero Pequeño* es incorporado por Comunicarte a sus “Imprescindibles”, en una edición en la que colabora Pablo Bernasconi. Ambos se distancian estéticamente de la edición de Sudamericana, ya que este último caso, ilustrado por Didi Grau, contaba con imágenes en blanco y negro y respetaba el diseño de toda la colección dirigida por Canela, Pan

¹ Destacado del original.

Esta anécdota se encuentra sólo en la edición de Sudamericana, en el paratexto “De la autora”, donde la colección Pan flauta da lugar a la palabra de los autores.

Flauta. Es decir, que pasa, en las reediciones, de ser parte de un colectivo a destacarse editorialmente.

En el primer caso mencionado, las ilustraciones de Orensztajn ocupan todas las páginas y el espacio completo de cada una, de margen a margen, conviviendo con el texto de Andruetto y haciendo que el personaje central, un niño diminuto, sea una constante en la lectura. La paleta de colores es variada, pero el verde sirve como elemento conductor: de página a página, algo se colorea así, de la misma manera que la camisa de Benjamino. Otra historia de pequeños personajes es *Zapatero Pequeñito*. En este caso, las imágenes son protagonistas, un lenguaje propio que respeta la temática vinculada con el zapatero y convierte, de esta manera, cada elemento del relato en algo vinculado con ese oficio.

En ambos casos, este protagonismo da cuenta de un modo de leer que presenta en la imagen escenas no dichas en el texto de Andruetto o, también, propone una nueva lectura. Una vez más, la imagen invita a los lectores a observar el texto de una nueva manera, a conocer la mirada previa de un ilustrador que juega con los sentidos de lo dicho y lo sugerido. En todos los casos, este movimiento funciona como respuesta a decisiones editoriales que, indudablemente, dan cuenta de un reposicionamiento de María Teresa Andruetto en el campo de la literatura para niños argentina, del margen al centro, “un nuevo nombre”, como dijera Roldán (2006) a comienzos de la década de los ‘90, que ya va resultando conocido.

La mención anterior excede la cuestión genérica, pero resulta relevante también dar cuenta de la presencia de la autora en el campo a partir del recorte de sus reediciones, por un lado, y, por otro, sí trazar variables que piensen lo maravilloso desde lo paratextual, donde, como el caso de *La durmiente*, sea esa una de las zonas de quiebre con lo maravilloso tradicional; o como con *Zapatero pequeño y Benjamino*

entre otros, donde los paratextos refuerzan el vínculo con la tradición, por ejemplo, creando imágenes estereotipadas de protagonistas y antagonistas, como el gran ogro de Bernasconi.

En conclusión, pero para seguir pensando, porque este trabajo es parte de una investigación en proceso, se pueden recuperar algunas de las cuestiones mencionadas acerca de la poética de María Teresa Andruetto. Esta autora, tanto en sus textos literarios como críticos, se reconoce deudora de “palabras familiares”, especialmente, de sus antepasados italianos que traían historias de tradición oral. A su vez, y lo que convocaba el esbozo de análisis aquí presentado, el género maravilloso está latente en lo anterior: porque es una forma de revisar ciertas representaciones de lo femenino, de destronar ciertas imágenes de princesas, aquéllas que siempre terminaban en “Vivieron felices por siempre...”; además, porque permite recuperar y renarrar con leves modificaciones historias piemontesas maravillosas, para seguir haciendo lo propio de estos cuentos que tiene que ver con “pasar palabra”... El “Había una vez” como configurador de su poética es, entonces, palabra con historia, palabra familiar, y palabra para hacer que comience un cuento, otra vez.

Referencias bibliográficas

- Andruetto, María Teresa (2005 [2003]). *Benjamino*. Ilustraciones de Grau, Didi. Buenos Aires: Sudamericana.
- Andruetto, M. T. (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba: Comunicarte.
- Andruetto, María Teresa (2010). *La durmiente*. Ilustraciones de Istvansch. Buenos Aires: Alfaguara.
- Andruetto, María Teresa (2012). *Zapatero pequeño*. Ilustraciones de Bernasconi, Pablo. Córdoba: Comunicarte.
- Andruetto, María Teresa (2014). *Benjamino*. Ilustraciones de Orensztajn, Cynthia. Buenos Aires: Alfaguara.
- Bourdieu, Pierre (1983). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Folios Ediciones.
- Chartier, Roger (1994). *El orden de los libros*. Barcelona: Gedisa.
- Link, Daniel (1992). *El juego de los cautos. Literatura policial: de Poe a P. D. James*. Buenos Aires: La Marca Editora.

Montes, Graciela (1979). "El cuento infantil". En *El cuento*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Roldán, Gustavo (2006). "Carta a los chicos". En: *Una fila de cuentos*. Buenos Aires: Colihue, 5-8.